

[HEMEROTECA](#) > [21/03/2008](#) >

Cristo de la Humildad

José PonosALFILERITOSHan pasado dos siglos, casi un suspiro en la historia de Toledo, y de nuevo vuelve a recorrer su itinerario cofrade el Cristo de la Humildad. Una bella talla escultórica que

Actualizado 21/03/2008 - 02:47:42

José Ponos

ALFILERITOS

Han pasado dos siglos, casi un suspiro en la historia de Toledo, y de nuevo vuelve a recorrer su itinerario cofrade el Cristo de la Humildad. Una bella talla escultórica que conmueve los sentimientos de los toledanos devotos, para que fieles a una cita de reciente incorporación, presencien absortos, noche del Miércoles Santo, la angustia de un Cristo portalada camino del Calvario.

Desde la iglesia de San Juan de los Reyes parte la comitiva doliente evocando un pasado que magnifica las vivencias de la imagen del Cristo de la Humildad, muy venerado en aquel entonces, y que tras los desperfectos causados por la invasión francesa en la Guerra de la Independencia, se llevaron consigo la personalidad religiosa de esta cofradía que ahora, cual Ave Fénix, renace de sus cenizas para elevar las propuestas de la Semana Santa de Toledo.

La cofradía viene para afianzar la categoría turística de la capital regional, que se hace más solemne y emotiva con el esfuerzo de 25 flagelados que se sienten orgullosos de mover el paso que eleva sobre los mortales la angustia martirizada de un hombre que se entrega por los demás. Y el público espectador, muy numeroso tal y como requiere la ocasión, contempla entristecido la pasión de esta enseña dolorosa.

Una de la tarde del Jueves Santo y la calle Comercio y aledaños se encuentra a rebosar. Un río incesante de visitantes sube y baja, con parada en alguna cafetería, mirando los menús de la oferta gastronómica que ofrecen los establecimientos hosteleros, y disparando a placer las cámaras digitales que se llevan el recuerdo de la torre de la catedral primada arañando las nubes oscurecidas de una fecha friolera.

Y delante del Museo de Santa Cruz, un grupo de estudiantes alemanes van tomando posiciones en la cola para internarse en la obra pictórica expuesta, mientras que se guarda turno para posar fotográficamente ante el bronce de Miguel de Cervantes junto al Arco de la Sangre.

Las marquesinas no están al completo, la inclemencia climatológica obliga al resguardo cubierto, pero algunas mesas están ocupadas por una imagen de juventud que se aglutina junto a las lámparas caloríficas. En el patio toledano del Casón de los López de Toledo comentarios de admiración por la decoración armoniosa de tiempos pasados, y en el restaurante La Abadía se forman grupos para solicitar las mesas que no dan abasto. La nueva oficina de Turismo de la Casa del Mapa, en los soportales de Zocodover, se queda sin folletos ante la invasión de turistas que los demandan. La Semana Santa toledana está en su apogeo y cada año se rebasan todas las expectativas.